

Resumen ejecutivo

El sector turístico español se modera tras años de expansión acelerada

El sector turístico español ha entrado en una nueva etapa de crecimiento más moderado tras los años de fuerte expansión impulsados por la recuperación pospandemia. En 2025, el sector sigue siendo uno de los motores clave de la economía española, con un crecimiento previsto del PIB turístico del 2,7%, por encima del conjunto de la economía. Este avance se apoya en una mayor renta disponible de los hogares, la reactivación de las economías europeas y una inflación turística que, aunque elevada, muestra signos de moderación. A lo largo del primer semestre del año, los indicadores de actividad turística han seguido marcando máximos históricos, aunque con un ritmo de avance más contenido que en los años anteriores. El turismo internacional mantiene un elevado dinamismo, con cifras récord de llegadas y gasto, mientras que el turismo doméstico muestra una ligera caída en los viajes internos, compensada por un mayor protagonismo de los residentes españoles en el extranjero.

El sector de la restauración también ha comenzado el año con buen ritmo, aunque con una cierta moderación respecto a los ejercicios anteriores. Según el indicador de gasto en restauración de CaixaBank Research, el gasto total en el sector creció un 6,4% interanual entre enero y mayo, impulsado en gran medida por el dinamismo del turismo internacional, cuyo gasto aumentó un notable 12,6%. Estos datos confirman la elevada dependencia del sector respecto al turismo: aproximadamente un 30% de los establecimientos presentan una alta dependencia del gasto turístico,

según nuestras estimaciones internas. El segundo artículo de este informe no solo constata el buen momento que atraviesa la restauración, sino que también analiza el impacto del apagón eléctrico del 28 de abril sobre su actividad. Ese día, nuestro indicador de gasto registró una caída significativa en la facturación del sector (estimamos que el gasto en restauración cayó un 57% a causa del apagón), aunque también se observa una recuperación rápida en los días posteriores.

Por último, el tercer artículo de este informe se centra en el turismo procedente de Estados Unidos, que tras varios años de fuerte expansión muestra ahora señales claras de desaceleración. Factores como la apreciación del euro frente al dólar, la ralentización de la economía estadounidense y un aumento de la incertidumbre política y económica parecen estar detrás de este cambio de tendencia. Según nuestras estimaciones, esta pérdida de dinamismo podría restar hasta 1 p. p. al crecimiento del PIB turístico en 2025. Por el momento, la mayor desaceleración se está observando en las zonas rurales, y podría llegar a afectar a las áreas urbanas no costeras, donde el peso del turista estadounidense llega a representar en torno al 15% del gasto turístico total. Ante este escenario, el informe plantea la necesidad de diversificar los mercados emisores y apostar por destinos de largo radio como Oriente Medio, América Latina o Australia, que han mostrado un comportamiento especialmente sólido en los últimos años y podrían contribuir a compensar la ralentización del turismo estadounidense.